

# Sociología

## EL ALCOHOL SUICIDIO DE NUESTRO PUEBLO

"Vaya, Padre, a la "Bowery", y aprenderá una lección que jamás olvidará y le servirá para enseñarla a otros". Esperé al sábado, fin de semana, y al atardecer tomé el tren elevado de la tercera Avenida. El sol se ponía sobre aquella mancha gris, que era Nueva York. El Manhattan popular hervía de luces, hasta mí llegaba el rumor babélico de la capital del mundo, y dentro de mí se amasaba una saudade de paz monacal:

El tren se detiene, y una oleada humana me arrastra fuera. Y comienza mi viacrucis... Detritus humanos que se arrastran con los ojos abiertos, persiguiendo sonámbulos la quimera que se les escapa. Aquel caballero vestido con elegancia tendido boca abajo arrimado a la pared. Más allá un joven, parece estudiante, se desploma... En la acera de enfrente una cola larga, silenciosa, en espera paciente de la droga. Y así una cuadro y otra... Se me saltan las lágrimas. Allí no hay segregación de razas, ni lenguas ni religiones... Un pobre hombre con acento irlandés me da unas palmaditas en la espalda y me habla de su primo sacerdote... Más allá suena mi lengua con las suaves cadencias del trópico. Me vuelvo instintivamente. Son dos hombrecitos regordetes que sueñan en voz alta añorando la patria lejana... Más allá casi se trababa una batalla campal junto a una puerta que se abre... Un gigantesco policía irlandés mira impasible con ojos acostumbrados la escena. Me saluda cordialmente.

No puedo más y me meto en una calle tranquila con mi tristeza de compa-

ñera... Y mi imaginación agiganta la escena. Esa marea monstruosa del alcoholismo, y de sus "ersatzs" las drogas que, como el diluvio en los cuadros de Doré, va cubriendo el mundo arrasándolo todo. El alcoholismo, plaga mundial, nuevo diluvio universal. Asesino multitudinario de pueblos y razas. El criminal de guerra número uno. Más que todas las plagas de la antigüedad y las guerras modernas. Factor erosionador que deja al hombre desnudo aun de la última capita de moralidad y humanismo.

Y ahora al llegar las Navidades todos estos recuerdos despiertan en mí como estruendoso timbrazo imágenes dormidas, y los escaparates resplandecientes me gritan las primeras notas de esta orgía de alcohol y carne con que celebramos el nacimiento del que vino a salvarnos muriendo por nosotros. **EL ALCOHOL ES EL SUICIDIO DE NUESTRO PUEBLO.** Y la dosis mortífera hay que doblarla, o triplicarla para celebrar los días santos. Sino... Y nuestro pueblo se hunde estos días en la fúnebre alegría de la borrachera. Y la renta de licores sube el mes de diciembre unos dos millones de bolívares sobre la media de los demás meses del año, y tres millones sobre el mes en que es menor. Tenemos como ejemplo el año económico 1952-1953. En el mes de diciembre la renta de licores subió a 9.472.442,00 Bs. La del mes de noviembre, la de mayor porcentaje después de la de diciembre, es de 7.808.043,02 Bs. y la de junio de 6.374.488,74 Bs.

Es de sabio reflexionar sobre las cifras.

### El alcohol problema mundial.-

Hace unos meses la Cámara francesa discutió el problema del alcoholismo en Francia, plaga nacional. Con la frase "el alcohol es el gran escándalo de Francia" Georges Pernot abrió el debate. Luego recordó los efectos desastrosos del alcohol:

—En el plano familiar: pesados gastos, mala educación de los hijos, triste herencia biológica y moral, desintegración familiar... En las familias modestas un 10 por ciento de las entradas pasan al alcohol, mientras que no se consagra más que un 3, ó un 4 por ciento a la vivienda.

—En el plano social: Aumento de la mortalidad y de la enfermedad, desgaste de la potencia militar, del vigor de la raza... Innumerables accidentes de trabajo y circulación... etc.

—En el plano de la economía nacional:

El alcohol da al Estado 53 Billones de francos, pero le cuesta más de 152 Billones.

Y ofrece una serie de remedios al mal. Reducir la producción, y el consumo controlando y limitando la publicidad, y reduciendo el número de los sitios de expendio. "...Hay en Francia 445.000 centros de venta de licores, y sólo 45.000 panaderías. En nuestro país hay un botiquín para 92 habitantes, mientras que en Inglaterra hay uno por cada 4.300 y en Alemania uno por cada 2.700"...

El Ministro de Salud Pública y Población, respondiendo a los interpeladores, recordó los efectos desastrosos del alcoholismo, aclaró sus causas e indicó los remedios:

—**Alcoholismo y mortalidad:** En 1943 hubo 1,3 muertes por 100.000 habitantes; en 1952, 6,5.

—**Alcoholismo y criminalidad:** En el centro de clasificación y examen de Fresnes, sobre 250 condenados había 73, o sea un 29 por ciento que eran alcohólicos notorios; 20, un 8 por ciento, estaban borrachos; 50, un 24 por ciento eran sujetos de ascendencia alcohólica... Por otra parte el 73 por ciento de las infracciones sexuales están relacionadas con el alcoholismo.

Hay que admitir que el 60 por ciento de las infracciones de adultos son debidas a factor alcohólico directo, o descendencia alcohólica.

—**Alcoholismo y accidentes:** Se calcula que un 20 por ciento de los accidentes de tráfico y un 17 por ciento de los de trabajo se deben al alcohol.

—**Alcohol y enfermedades mentales:** De los 22.148 hombres ingresados en los manicomios en 1952 los enfermos por sícosis alcohólicas eran 7.498.

"En 1945, declara el Comité Francés de defensa antialcohólica, había en Francia 1.420 alcoholizados por cada 100.000 adultos. En diciembre de 1951 informaba a la Asamblea Nacional el informador del Tesoro que esta cifra podía multiplicarse por 3, o sea 4.260, lo que representa un alcoholizado por cada 25 habitantes adultos. El informe del Dr. Nay indica que el porcentaje ha aumentado".

Gracias a Dios Francia ha encontrado su liberador. Cuando Mendes-France inició la campaña antialcohólica, y en el Congreso del Partido Radical-Socialista apareció bebiendo un vaso de leche y exhortando a los delegados a hacer lo mismo una oleada de carcajadas fue la respuesta... Pero el Presidente sabe lo que hace y una serie de decretos gubernamentales ha empezado a irri-

tar a los amantes del deporte nacional francés, como le llama un periodista americano, y a los que comercian con la ruina del pueblo y reforzar la política salvadora.

En otras partes de este pequeño, pero enredado planeta que habitamos, el alcohol es también el cáncer que corre a la sociedad.

En Canadá el alcohol está haciendo estragos. Sólo en la provincia de Quebec el gasto en consumo de bebidas alcohólicas es de 126.577.128 dólares en 1952. Y ello es el precio del alcohol expendido en los centros legales y autorizados, pues computado el precio total de expendios éste subiría duplicado o triplicado. De 1942 la población sube en un 23 por ciento, y el consumo de alcohol en un 169 por ciento. La revista médica "Hospital" dice que el 42 por ciento de los accidentes de carros se deben al alcohol, y el juez Lemieux en una conferencia decía que el examen de los casos judiciales manifiestan que de 100 condenados a muerte, hay 53 alcohólicos; de 100 condenados por ultraje al pudor, hay 50 borrachos; y de 100 que golpean a su mujer hay 87 alcohólicos"...

"Cuántas universidades, y cientos de escuelas y granjas modelo se podrían construir, dice un destacado hombre de negocios canadiense con lo que gasta nuestro pueblo al año en alcohol".

Canadá despierta vigorosamente ante la mordedura venenosa del monstruo y hay una reacción eficaz en el pueblo. Los "Círculos LACORDAIRE" cuentan con unos 500.000 hombres que juran abstenerse completamente del alcohol. La LIGA DEL SAGRADO CORAZON cuenta también con un contingente viril de centenares de miles de hombres que prometen a Dios ser moderados en el consumo de bebidas alcohólicas.

Si en el mapa de Europa y Norteamérica las zonas de contagio alcohólico se extienden amenazantes en nuestro continente latino-americano la zona lo abarca todo él intensificándose en zonas de más lento desarrollo cultural.

#### **El alcohol problema nacional en Venezuela.-**

Nuestro pueblo va al suicidio colectivo. Eso lo demuestra con trágica elocuencia el concienzudo ensayo del Dr. Rafael Lorenzo Araujo "Consideraciones estadísticas sobre el consumo de bebidas alcohólicas por la población de Venezuela".

Pueblo que bebe como el nuestro está condenado a morir. El venezolano gasta

más en alcohol, que en comer. ¿Nos resignaremos a morir?... ¿Y más ahora que todo sonríe a Venezuela?

Venezuela es un pueblo de bebedores. El beber, el tomar, es virtud de hombres machos y el venezolano no quiere quedar atrás en este triste campeonato. En Venezuela bebe todo el que puede, beben todos prácticamente, menos las mujeres que sin embargo, comienzan a interesarse por la bebida. En el Interior el botiquín es el centro del pueblo. Hace ya tiempo desplazó a la vieja parroquia. Cuando el celoso párroco llega a su parroquia en el interior qué pocos hombres sobreviven al naufragio del alcohol! Y qué dura es la tarea de resucitar a los muertos! En el botiquín transcurre el domingo, y el tiempo parece que se detiene allí. Y el botiquín es para beber. Mientras se juega al dominó, a las bolas criollas, se conversa, no pueden faltar los clásicos palitos.

En las familias bien no puede faltar el televisor ni el "bar". El bar es el Santuario familiar como lo era antes el oratorio familiar.

Compulsando las cifras podemos calcular con el Dr. Rafael Lorenzo Araujo que a lo menos un 90 por ciento de los hombres mayores de 18 años toman alcohol, licores. Añadiendo a esta cifra el 10 por ciento de las mujeres llegamos a la cifra de 1.290.929 personas consumidoras y sumándole el 5 por ciento de menores de 18 años, unos 64.500, tendremos 1.315.429 personas como consumidores en Venezuela. Dividiendo entre ellas el alcohol puro absorbido entre las diferentes bebidas y que el año 1952 fue de 11.742.750 tenemos el consumo "per cápita" siguiente: **Alcohol puro: 2.233 litros, 4.021 y 8.926** según lo calculemos para el total de la población, mayores de 19 años, o sólo para los consumidores. Esta cantidad equivale 24,5 de alcohol absoluto por día y sujeto. De cerveza a 600 c. por bebedor y día.

Partiendo la suma total invertida el año 1952 para adquirir la bebida y calculándola en 420 millones de Bs. sale a unos **319,85** Bs. por consumidor al año y a **0,87,63** Bs. diarios. Ahora este es el precio de los licores comprados al por mayor y en los expendios debidamente autorizados. El precio dobla o triplica, si como es lo ordinario, se compra al detal, en sitios de reventa, o donde se aprovecha la buena fe o ciertas circunstancias del cliente.

Declara el Dr. Araujo fundándose en trabajos del Dr. Bengoa que calcula en

unos 2,89 Bs. diarios en Caracas la cantidad necesaria para una alimentación suficiente y variada que el bebedor gasta un tercio de esa cantidad en licor comprado en las casas de abastos o almacenes, cantidad que se hace mayor cuando el licor es comprado, es lo usual, en botiquines, bares, etc. Considerado esto, el precio del alcohol es fácil que llegue a la mitad del precio que se debería gastar en comida. Y sabemos que nuestra gente gasta en beber lo que debería gastar en nutrirse.

Y esos datos que el Dr. Araujo da para el 1952 agravan el problema en 1953 y 1954. La carrera trágica del alcohol se acentúa en Venezuela a un ritmo que no corresponde ni al de aumento de población, ni al de riqueza nacional.

Nuestro pueblo prefiere las bebidas de alta graduación alcohólica, sobretodo las destiladas del tipo del aguardiente, ron, cocuy, guarapos ardientes. Las clases más favorecidas se inclinan al whisky y coñac. El índice de consumo de la cerveza ha aumentado de manera sorprendente. Tomando como base el consumo de 1938 con un índice de 100 el índice en 1952 es 903,6. Sin embargo, este aumento del cervecismo no ha disminuído el índice de consumo de licores, que asciende también en progresión creciente. Sobretodo el whisky presenta una gráfica ascendente, que traduce escandalosamente el poder de adquisición de una parte de nuestra sociedad. Aumenta de 312.000 Kgs. en 1945 a 3.500.000 Kgs. el año 1952, y su índice de 100 a 1.062. El coñac y el brandy tienen un índice de crecimiento de 100 en 1945 a 616 en 1952.

El Dr. Araujo calcula en 85 millones de Bs. el gasto anual en estos licores privilegio casi exclusivo de la clase favorecida que es la que más puede pagar.

#### Una Política de Sobriedad.-

No quiero insistir en los males del alcoholismo en nuestro país. Apliquemos, acentuándolo, lo dicho de Francia. Basta abrir los ojos y reflexionar. Quien quiera más precisión pregunte e infórmese en los organismos interesados. Sobre todo en el interior el alcoholismo es la plaga que aún permanece. Las demás, gracias a una política de alta efectividad, han desaparecido o caminan hacia su desaparición. Urge una intervención rápida y eficaz. A lo Mendés-France. Los paliativos, los remedios a medias empeoran el problema. Ilu-

sionan con que se hace algo, e impiden una cirugía salvadora. El 7 de febrero de 1954 declaraba el Cardenal Léger, Arzobispo de Montreal, en el Canadá: "Si nuestro pueblo no contrae antes de 10 años hábitos de templanza y economía, dejará de existir".

Los que hemos vivido en el Canadá francés y conocemos aquel pueblo admirable en muchos conceptos creemos que nuestro pueblo venezolano está amenazado mucho más gravemente. Y la voz autorizada del pastor idolatrado de su pueblo resuena aquí a miles de kilómetros como clarinazo de alerta.

El Dr. Candau, director general de la Organización Mundial de la Salud, organismo técnico de las Naciones Unidas, confirmaba con su autoridad, hace unos meses, el testimonio del cardenal canadiense ampliándolo a la esfera internacional:

"Las campañas antialcohólicas han sido consideradas por muchos como esas pías plegarias siempre recomenzadas, sin esperanza de ser escuchadas. Hay que mirar las cosas de frente. Si no se pone remedio al consumo del alcohol y a los efectos de las grandes concentraciones urbanas, el porvenir cercano de las razas "civilizadas" (y de las no civilizadas) está en peligro".

Necesitamos una política firme de sobriedad. Y que sea precedida del ejemplo de los responsables. Si tuviéramos unos cuantos Mendez-France, sonreiríamos al porvenir... Una política de sobriedad que comience por la escuela. Educación para la sobriedad. Y que todos contribuyan a la campaña. No dejemos a los gobernantes solos en el campo de batalla. Una intensa moralización es necesaria como base. Y aquí el papel de los sacerdotes es esencial. Todos a una. UNA LEGISLACION que mire el bien del pueblo. Esperemos con-

fiados la nueva Ley de Licores. Numerosos son los problemas que debe resolver una buena ley de licores: número de establecimientos, oportuna locación, reglamento de bares y expendios de licores, publicidad licorera en radio, televisión, prensa, impuestos, etc. Y que la Ley se urja no sólo en Caracas, sino en todo el país. Esperamos que el gobierno se apuntará un punto positivo en la línea constructiva de su política interior. La autoridad civil tienen ya un precedente, en el Libertador: "La franquicia del aguardiente es un azote del pueblo, escribía, que será desgraciado en todo sentido mientras se embriague en demasía, mientras que pueda lograr el licor a bajo precio. ASEGURO A VD. CON TODO CANDOR QUE SI PUDIERA SUPRIMIR ESTE VICIO HARIA EL SACRIFICIO DE LA RENTA DEL ESTADO ADOPTANDO OTRO ARBITRIO QUE LA SUPLIERA"...

Un escritor describía así a su país: "Mi patria es como el barco fantasma dirigido por una tripulación ebria en una noche de tifón"...

El alcohol es el enemigo número uno de Venezuela. Y las medidas a medias no arreglan nada. El alcohol es para Venezuela como el carpintero que el poeta oía dentro de sí clavándole el ataúd. No busquemos al enemigo fuera cuando está dentro.

"Bella es la tierra venezolana"; canta uno de nuestros poetas. Aguas y campos puros se ofrecen a las miradas... Pero los hombres sordos y ciegos, ni oyen, ni miran, ni sienten nada"...

Los hombres! He aquí el tesoro de Venezuela... Pero qué tristeza da al ver a nuestro pueblo, empobrecido por el alcohol, con el maravilloso paisaje patrio al fondo! Venezuela es un paraíso maravilloso, país que Dios superdoto. "Pero los hombres"...

JUAN MIGUEL GANUZA, S. J.